El Barco de los Sueños





PROGRAMA DE APOYO ECONÓMICO PARA LAS HIJAS E HIJOS DE MUJERES VÍCTIMAS DE FEMINICIDIO

El Barco de los Sueños



Igualdad Sustantiva
entre Mujeres y Hombres

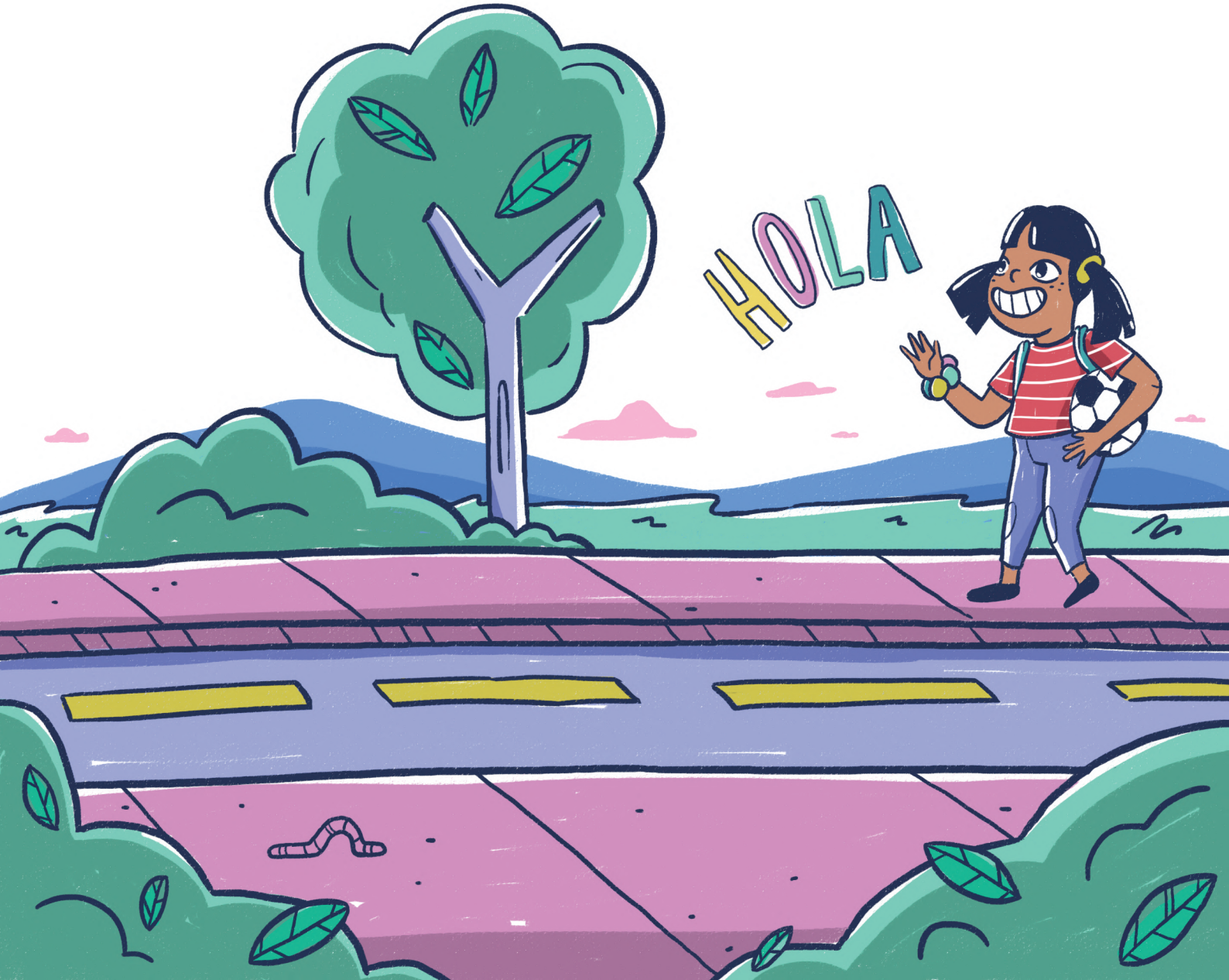
Secretaría
de Seguridad

Jalisco
GOBIERNO DEL ESTADO

Había una vez un niño llamado **Darío,** de semblante triste, que adoraba a las ranas, jugar encantados y dibujar en cartón.



La mejor amiga de Darío era **Andrea**, una niña alta, curiosa y cachetona, que siempre usaba pantalón, era conocida en su colonia por ser la más intrépida portera del equipo de fútbol, y con sus ocurrencias hacía reír a los demás.



La mamá de Darío nunca estuvo enferma, ni se despidió. Nadie le explicó a Darío qué fue lo que pasó o cómo murió, **sólo sabía que ella no estaba más.**

Una tarde de marzo, en la que no hacía frío ni calor, Darío y Andrea se encontraban en el parque, pateando el balón y observando a las hormigas junto a su perro Luque.

Darío como tantas veces se encontraba triste, por lo que Andrea lo hizo sentarse en el pasto fresco y le propuso jugar al **“Barco de los Sueños”**.




¿QUÉ ES ESO DEL BARCO DE LOS SUEÑOS?
YA LO VERÁS, TODO SE TRATA DE LA IMAGINACIÓN



Repentinamente apareció un barco, y todos emprendieron el viaje hacia la primera parada **“La Barranca de las Voces”.**

Al llegar, el lugar parecía desolado, sin embargo pronto pudieron escuchar a sus habitantes. Sus voces fuertes hablaban directamente a Darío, mientras saludaban con seriedad.



Mientras exploraban el lugar con su diversidad de ecos brillantes y rocas gritonas, Andrea le explicó a Darío que **en la Barranca de las Voces, así como en cualquier lugar, él tenía derecho a hablar sobre la pérdida de su mamá** cuando él quisiera.



- **Hablar sobre lo que sientes es tu decisión, puedes hacerlo cuando estés listo.** - le dijo Andrea.

Darío se sintió aliviado y mientras veían el atardecer guardó silencio. Se dirigieron nuevamente hacia el barco, era hora de hacer una segunda parada.



La entrada al Gran Circo Emoción era de colores brillantes con cientos de globos en forma de perro, había payasos, malabaristas, y un carro de bomberos con una sirena que no paraba nunca. Para recibir a los niños estaba **el mismísimo señor Emoción**, un viejo y sabio payaso de circo.


¡ADELANTE MIS VALIENTES!
este es el
GRAN CIRCO EMOCIÓN

Los niños entraron encantados, el olor a palomitas y bombones los invadió, el payaso los guió a través de un pasillo bordeado con inmensos bastones de caramelo, mientras **Darío sonreía por primera vez en mucho tiempo.**





LLORAR Y ESTAR TRISTE ES PARTE DE LA VIDA, NIÑOS, PERO NO PODEMOS ESTAR ASÍ SIEMPRE, REÍR Y DISFRUTAR TAMBIÉN ES PARTE DE NUESTRO CAMINO

Ante esas palabras Darío se dio cuenta de que había estado disfrutando de las llamativas luces y los disfraces, **luego pensó en la muerte de su madre, que no volvería a verla,** que su deber era ser el niño más triste.



- ¡Yo no puedo disfrutar ni reír, mi mamá se ha ido! ¡Estas son puras tonterías! ¿Por qué me trajiste aquí, Andrea? - gritó Darío furioso, sintiéndose culpable.

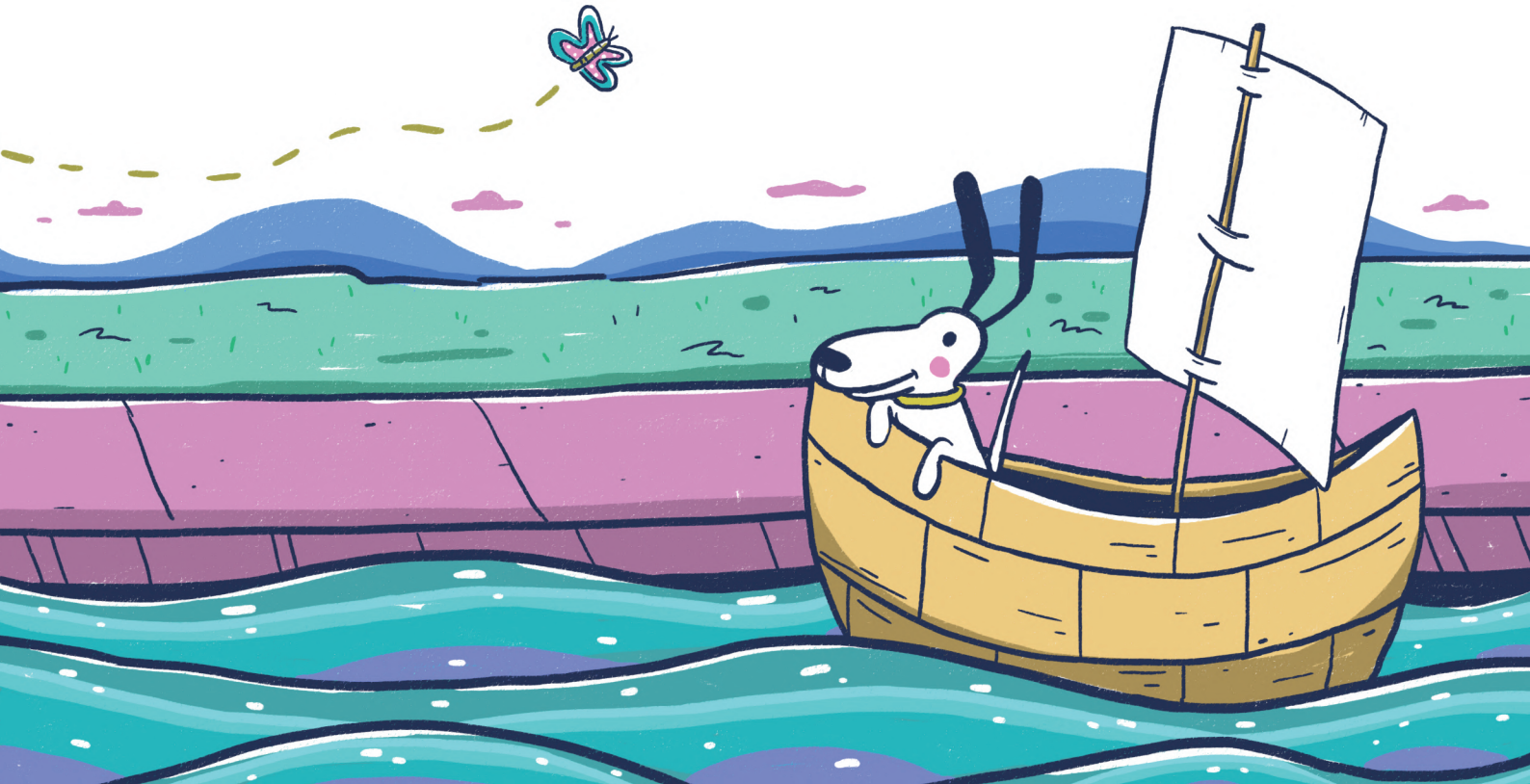
Andrea trató de detenerlo, pero Darío dio por terminado el juego, y volvió corriendo con lágrimas en los ojos a la casa de su abuela.

Al día siguiente en el parque, Darío y Andrea volvieron a encontrarse, Darío cabizbajo se acercó a la niña y le pidió una disculpa.



Andrea muy seria la aceptó y le dijo:

- No tienes porqué disculparte, a veces está bien enojarse, también está bien reír, sentirse triste o frustrado. **Todas tus emociones son igual de válidas, recuérdalo.** Ven, vamos a jugar, siéntate, el Barco de los Sueños nos espera. -



Andrea, Darío y Luque aparecieron navegando en la pequeña embarcación rumbo a una nueva aventura. Arribaron a una playa soleada, con viento arenoso que podía sentirse en la boca, y donde no se escuchaba nada, ni un insecto.

Al bajar entre la brisa suave, **Darío quiso gritar para romper con el silencio, pero al intentarlo ningún sonido salió de su boca,** entonces Andrea murmurando muy bajito le explicó:

- Hemos llegado a la Zona del Silencio,
ya lo entenderás. -



Se sentaron en la orilla mojándose los pies, la paz que provenía del silencio era absoluta, y repentinamente Darío se sintió cómodo. Viendo al cielo despejado contó a Andrea lo mucho que le gustaba cuando su mamá lo levantaba cada mañana para ir a la escuela, con abrazos, leche y galletas. Su recuerdo favorito, del que platicaba con la abuela cuando extrañaba a su mamá.



- **A veces el silencio nos da la paz necesaria para hablar** Darío, tienes derecho al silencio, y también el derecho de recordar a tu mamá y hablar sobre tus recuerdos con quien tú quieras. - dijo Andrea sonriendo.

Tomándose de las manos ambos gritaron al mismo tiempo: - **¡Leche y galletaaaaaaas!** - luego corrieron hacia el barco riendo y salpicando grandes gotas de agua.



Una vez arriba vieron algo increíble, del barco salieron dos propulsores parecidos a los de una nave espacial, una pantalla apareció en el costado, anunciaba con grandes letras fluo-rescentes **“Agárrate fuerte, próxima parada: Planeta Corazón”.**



Asombrados sintieron despegar el barco, alejándose cada vez más del agua, ambos se aferraron al asiento con emoción.



Súbitamente **llegaron a un planeta con la forma de un gran corazón verde** que en su centro tenía una **enorme ventana**. Darío reconoció de forma inmediata la silueta que se asomaba a través de ella, **era su madre**.

- ¡Andreaaaa, es mi mamá! ¿Por qué está aquí y no en casa conmigo y la abuela? ¿Por qué está dentro de este planeta? - gritaba Darío desesperado.

Andrea trató de calmarlo explicando:

- Darío, **este planeta es tu propio corazón**, ¿puedes verlo? es por eso que tu mamá lo habita ahora, ella es parte de ti y está más cerca que nunca, cada recuerdo, latido y aventura la compartes con ella, **ella sigue viviendo en tu corazón.** - le dijo.



- Pero yo quiero que vuelva conmigo, que me vea jugar fútbol y podamos abrazarnos... - recitó Darío con lágrimas en los ojos.

- Ella no puede volver contigo de forma física, pero está siempre contigo, te ve jugar al fútbol, platicar con la abuela, y te abraza mucho con cada recuerdo que tienes de ella. - contestó Andrea.

Se quedaron en silencio, mientras el barco viajaba lentamente de regreso a la tierra.



Abrieron los ojos, y los sonidos del parque se hicieron presentes. Darío vio a su abuela sentada en una de las bancas, donde lo esperaba. Andrea lo encaminó hacia ella y lo abrazó fuerte diciendo:

- **Tus amigos y familia estamos para escucharte, para jugar y para acompañarte en los momentos felices y tristes. No lo olvides.** -



Luque, dio algunos lengüetazos a la mano de Darío, como repitiendo las palabras de apoyo de Andrea, luego la niña levantó su mochila y se dispuso a ir a casa.

Por primera vez Darío tuvo esperanza y supo que, aunque superar la pérdida física de su madre sería difícil, algún día se sentiría mejor.





TEXTO DE LAURA BECERRA, ILUSTRADO POR DANIELA LADANCÉ
GUADALAJARA, JALISCO, 2020

NUESTROS DERECHOS



1 Paz y desarrollo

Tienes derecho a vivir en paz, a que no te usen en conflictos violentos, y a que se garanticen condiciones para tu desarrollo de forma digna.

2 Identidad

Tienes derecho a tener un nombre, apellidos y nacionalidad.

3 Igualdad y no discriminación

Tienes derecho a recibir el mismo trato y acceder a las mismas oportunidades que otras y otros, a que no te discriminen por tu edad, lengua, religión, origen étnico, condición económica o género.

Igualdad Sustantiva entre Mujeres y Hombres
Secretaría de Seguridad
Jalisco
GOBIERNO DEL ESTADO

4 Salud

Tienes derecho a recibir cuidados médicos, a obtener orientación sobre nutrición, higiene y prevención de enfermedades, así como sobre hábitos que te beneficien.

5 Familia



Tienes derecho a vivir en familia, en bienestar, a que no te separen de ella sin necesidad, y acceder a políticas de fortalecimiento familiar por parte de las autoridades.

6 Educación



Tienes derecho a recibir educación gratuita y de calidad, que desarrolle aptitudes mentales y físicas, y te enseñe valores como el respeto, la tolerancia, la paz, la amistad.

7 Juego y esparcimiento

Tienes derecho al descanso y al juego, a participar libremente en actividades culturales, deportivas y artísticas.

8 Protección ante el abuso



Tienes derecho a que te protejan de cualquier abuso, humillación o maltrato, físico o psicológico, así como a realizar trabajos que puedan poner en riesgo tu salud o desarrollo.

9 Participación y libertad de pensamiento



Tienes derecho a participar, a tener tus propias opiniones, aque te escuchen y tomen en cuenta familia, maestros y autoridades.

10 Inclusión de niñas, niños y adolescentes con discapacidad



Tienes derecho a vivir como parte de tu comunidad, sin discriminación y en igualdad de condiciones que las y los demás, con acceso a educación, salud, participación, deporte, cultura.

Fuentes:

* Convención sobre los Derechos del Niño (UNICEF Comité Español, 2006)

* Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Última Reforma, 2019)

Igualdad Sustantiva
entre Mujeres y Hombres

Secretaría
de Seguridad

Jalisco
GOBIERNO DEL ESTADO

